

LA CONFRONTACIÓN POR EFECTOS. EL CASO DE LA GUERRA DE MALVINAS

Por TC PATRICIO JUSTO DEL NIÑO JESÚS TREJO

Palabras Clave:

- > Confrontación
- > Confrontación por efectos
- > Guerra de Malvinas

El planeamiento militar tiene por finalidad solucionar un problema operativo planteado por la autoridad competente; en tal sentido, dicho planeamiento, en general sigue los pasos del *método científico* para encontrar la solución, a través de la *observación*, el *estudio por partes*, la determinación de *hipótesis*, la *experimentación* para llegar a la *solución* y finalmente se realiza su *publicación*. La experimentación que se usa en el método científico, se conoce en el ámbito militar como confrontación.

La confrontación es una herramienta de uso común en todo planeamiento militar, su finalidad es servir de banco de prueba a los modos de acción tentativos —hipótesis en el método científico—, para de esta forma perfeccionar el planeamiento y arribar a la mejor solución posible.

La confrontación¹ es un tipo de juego de guerra que se realiza en una representación del espacio estimado en el que se desarrollarán las acciones militares analizadas —mapa, carta o mesa de arena—, en ella se busca a través de reglas preestablecidas —Bases de la confrontación—, lograr una recreación de las posibles acciones y situaciones que podrían llegar a presentarse en la ejecución del plan, normalmente se realiza a dos bandos, uno repre-

senta la propia fuerza y otro bando a las fuerzas en oposición.

La confrontación se puede realizar de dos formas, por acciones o por efectos; la confrontación por acciones, normalmente es la que realiza el nivel táctico y se reduce al enfrentamiento de unidades y grandes unidades de combate con estadísticas de desplazamientos, requerimientos logísticos y tablas de degradación bien establecidas.

La confrontación por efectos es propia del nivel operacional y pretende a través de acciones contrapuestas, representar los efectos requeridos en cada fase del conflicto, asimismo busca determinar la magnitud de fuerzas necesarias para la campaña, las operaciones profundas, cercanas, en la propia retaguardia, en el ciberespacio, etc.

Si bien la confrontación es el paso más subjetivo, es imprescindible realizarlo para aproximarse a la dimensión y organización de las fuerzas, que permitan lograr las operaciones eficaces en la consecución del estado final deseado. De acuerdo al tiempo y los recursos disponibles podrá variar desde una discusión sobre la carta hasta un elaborado trabajo en gabinete con ayudas informáticas.

Para explicar convenientemente la técnica de confrontación, tomaremos como caso de estudio, la Guerra

✓ ARTÍCULO CON REFERATO

de Malvinas, nuestra última experiencia bélica.

Como ejemplo simple y táctico de confrontación podríamos referirnos al análisis realizado por los comandantes británicos como parte del planeamiento previo al ataque a Puerto Argentino:

“Para el general [Jeremy] Moore, el dilema seguía vigente: ¿por cuál ruta y con qué fuerzas intentarían sus brigadas el ataque? Todos sus oficiales coincidían en que, una vez lanzado el ataque, era vital conservar la iniciativa, adelantando batallones de relevo para aprovechar cada éxito e impedir a los argentinos toda tentativa de reagruparse. El segundo de Moore en el comando, brigadier John Waters, favorecía el ataque desde el frente sur sobre los montes Harriet y Tumbledow, dejando intactos a Dos Hermanas y Longdon. Una vez que estos estuviesen flanqueados sucumbirían. Pero el brigadier [Julian] Thompson estaba convencido de que para mantener el flujo de suministros para la vanguardia y el retiro de bajas hacia la retaguardia una vez iniciada la batalla, los británicos deberían controlar una diversidad de rutas terrestres y aéreas y tendrían que atacar sobre un amplio frente desde Longdon, hasta Harriet.

Prevalció la postura de Thompson. El plan que Moore aprobó el 8 de junio en una reunión celebrada a bordo del HMS Fearless, pocas



General Jeremy Moore y brigadieres Thompson y Willson, reunidos previo al ataque a Puerto Argentino

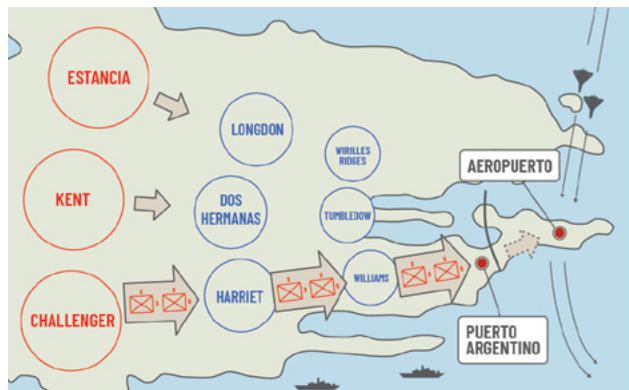
horas antes de ser atacado el RFA Sir Galahad contemplaba que la Brigada 3 de Comandos abriera la ofensiva en Monte Longdon, Dos Hermanas y monte Harriet con el 2 de Paracaidistas como reserva. La noche siguiente, Los Guardias Escoceses, los Guardias Galeses y los gurkas atacarían monte Tumblewon y monte William. Luego sería el turno de la Brigada 3 de Comandos, y así sucesivamente hasta que las defensas argentinas entraran en colapso”².

Las bases de la Confrontación
El primer paso de la confrontación

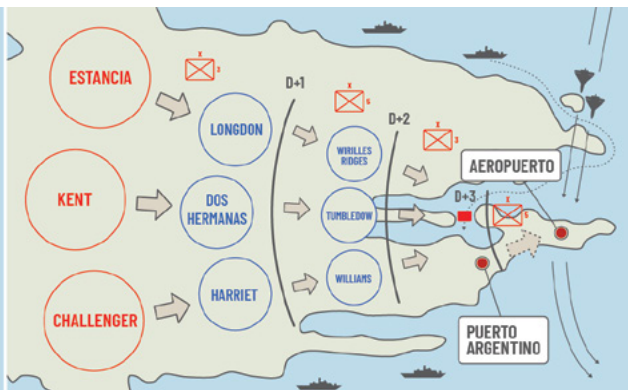
es el más relevante y consiste en determinar las bases con que se llevará cabo, aunque parezca algo simple es fundamental ya que allí se establecerá cómo estarán conformados ambos bandos, qué espacio del terreno se tendrá en

1. En el ámbito militar anglosajón se la conoce como *wargaming*.
2. Hastings, M. y Jenkins, S. *La Batalla por las Malvinas*. Buenos Aires, Emecé, 1984, p. 312.

MODO DE ACCIÓN 1



MODO DE ACCIÓN 2



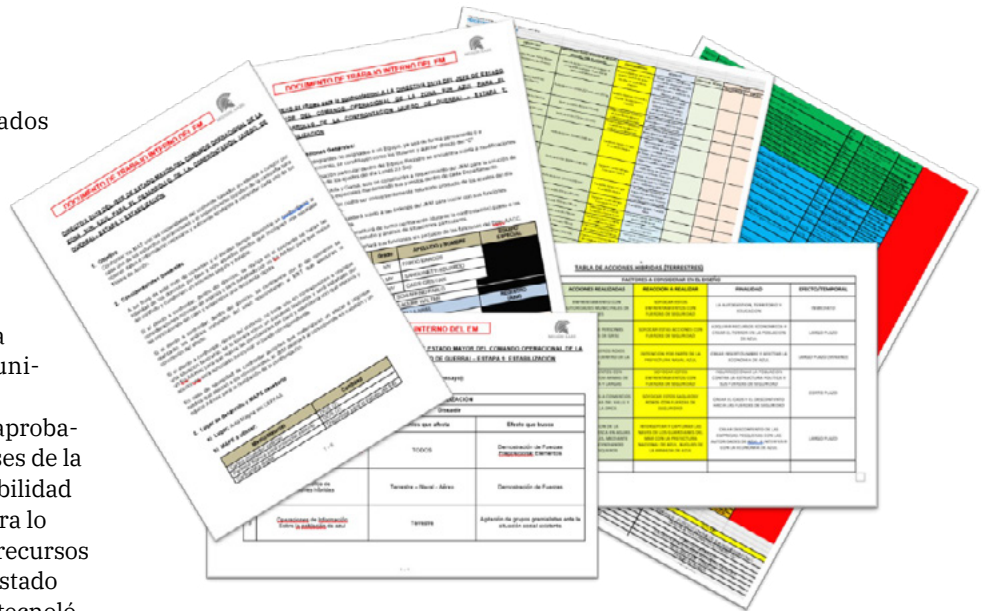
Fuente: elaboración propia

cuenta, los tiempos estipulados para cada evento, quién jugará primero las fichas, hasta qué profundidad se verán las acciones, cómo se llevarán a cabo los registros, qué valor y representación tendrá cada ficha, se determinarán las unidades de potencia, etc.

La organización, diseño, aprobación y publicación de las bases de la confrontación son responsabilidad del jefe del Estado Mayor, para lo cual dispondrá de todos los recursos humanos necesarios de su estado mayor, así como los medios tecnológicos a su disposición.

La Unidad de Potencia es una herramienta de planeamiento que permite representar, en forma esquemática, a las fuerzas en presencia con sus capacidades y limitaciones.

Su empleo ayudará a determinar la capacidad enemiga sobre la base del análisis del poder de combate relativo, espacios y tiempos, siendo

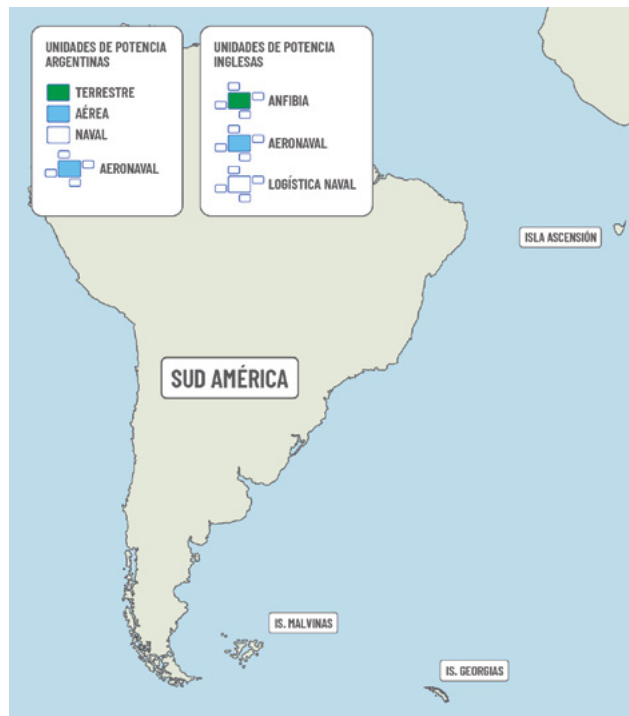


de gran utilidad durante la confrontación. Esto facilitará obtener conclusiones que permitan estructurar la campaña, teniendo noción de la magnitud y tipo de fuerzas, sin llegar al detalle de unidades tácticas. Su constitución podrá variar de acuerdo al detalle requerido pudiendo ser unidades de potencia navales, con sus elementos anfibios, aeronavales, submarinos, de superficie, logísti-

Las bases de la confrontación son las reglas del juego de guerra

cas, etcétera; aéreas con sus variantes caza interceptora, bombardero, caza bombardero, de transporte, helicópteros, etcétera y terrestres con sus elementos mecanizados, blindados, de monte, de montaña, aerotransportados, etcétera.

ESPACIO GEOGRÁFICO PROPUESTO PARA LA CONFRONTACIÓN Y UNIDADES DE POTENCIA QUE SE TENDRÁN EN CUENTA



CAPACIDAD ATRIBUIDA A LAS FUERZAS ARMADAS ARGENTINAS DURANTE LA GUERRA DE MALVINAS



Fuente: elaboración propia

Todo lo que sea necesario determinar en magnitud y tipo de fuerza se podrá identificar como unidades de potencia; de esta manera, podrá haber unidades de potencia de fuerzas especiales, logísticas o de policía militar. A su vez, cada unidad de potencia tendrá un valor relativo con respecto a la magnitud, adiestramiento y tecnología, lo que le permitirá obtener el efecto particular a lograr en cada etapa o fase de la campaña. Las unidades de potencia no representan exactamente unidades tácticas, aunque en algunos casos lo sean, tomando el ejemplo de la Guerra de Malvinas podemos ver cómo a la unidad de potencia naval argentina, conformada por el crucero *ARA General Belgrano* y los destructores *ARA comandante Piedrabuena* y *ARA Comodoro Py*, se le opuso el submarino *HMS Conqueror* como unidad de potencia británica, que cumplió con el efecto contribuyente de aislamiento, en tiempo y espacio. Esto es una

muestra de cómo se puede llegar a comparar las unidades de potencia.

Exposición de la capacidad enemiga

Una vez establecidas las reglas del juego, bases de la confrontación, se iniciarán las acciones siguiendo las directrices publicadas, difundidas y conocidas por todos los participantes.

El primer paso, durante la confrontación, será responsabilidad del C-2 (oficial de inteligencia). En tal sentido desplegará en el espacio geográfico contemplado, las fuerzas propuestas como capacidad enemiga, usando las unidades de potencia para lograr un análisis particular que refleje el efecto contribuyente en cada etapa de la campaña.

Siguiendo con el ejemplo de la Guerra de Malvinas, podemos interpretar la capacidad argentina, desde el bando inglés, de la siguiente forma:

Las Fuerzas Armadas Argentinas ejecutarán operaciones militares en el Teatro de Operaciones Atlántico Sur; a

partir del día “D”, en torno al objetivo operacional Puerto Argentino con el efecto principal de dominio y control.

- a) *Con esfuerzo operacional principal aeronaval en torno a las Islas Malvinas e interdicción en dirección a la isla Ascensión, con hasta dos unidades de potencia navales, una aeronaval, cuatro unidades de potencia aéreas de combate y dos de transporte mediano operando desde el continente, con efecto contribuyente de desgastar la fuerza de tarea británica y asegurar el canal logístico hacia las Islas.*
- b) *Con esfuerzo operacional secundario aéreo-terrestre en las islas, con hasta dos unidades de potencia terrestre y una aérea con efecto contribuyente de mantener el control cercano en torno al objetivo operacional de Puerto Argentino.*
- c) *Con capacidad de refuerzo de hasta una unidad de potencia terrestre aerotransportada desde el continente.*

Modo de acción concebido

El segundo paso será responsabi-

MODO DE ACCIÓN CONCEBIDO ATRIBUIDO A LA TASK FORCE BRITÁNICA EN LA GUERRA DE MALVINAS



PRIMER EVENTO: REUNIÓN DE FUERZAS EN LA ISLA ASCENSIÓN Y BLOQUEO MARÍTIMO



Fuente: :elaboración propia

dad del C-3 (oficial de operaciones) y consistirá en exponer el modo de acción inicial o concebido.

Es importante recordar que la elaboración de modos de acción es un proceso creativo y no existe una lista de chequeo ni fórmula para ello. Sin embargo, nuestra formación militar establece ciertas guías o normas en su doctrina, como producto de la propia experiencia en el arte operacional; asimismo el ingenio, experiencia, capacidad y determinación del comandante influyen en la concepción de los modos de acción.

El comandante y su estado mayor, deben considerar el nivel de conducción en que se encuentran, al desarrollar las opciones de solución durante el planeamiento. El nivel estratégico se enfoca en aspectos más conceptuales que concretos, normalmente plasmados en la Directiva Estratégica Militar, mientras que el nivel operacional debe traducir dicha idea estratégica en maniobras y operaciones militares concretas.

En la elaboración de los modos de acción, en primer lugar, es necesario consensuar y señalar junto al nivel estratégico cuál es el objetivo material y a continuación, determinar el efecto principal que

se busca lograr en este nivel, que está relacionado con el concepto de estado final deseado y criterio de terminación de guerra. Una vez esclarecido estos dos aspectos y tomando como base el espacio geográfico analizado, se buscará particularizar cuáles son los efectos contribuyentes que permitirán lograr el efecto principal para lograr el estado final deseado, de este estudio particionado surgirán inicialmente las fases y momentos de la campaña.

Esto constituirá el modo de acción inicial o concebido, que nos permitirá plasmar la idea general de la campaña, fundamentalmente visualizada en efectos. Por ello, es importante poder esbozarla en un esquema gráfico que ayude a su comprensión, lo que generalmente llamamos concepción operacional y podrá estar apoyada en una carta o mapa para tener una noción inicial de espacios y tiempos.

A modo de ejemplo, y siguiendo el razonamiento propuesto para el presente trabajo, podemos interpretar el Modo de Acción Concebido por los británicos de la siguiente forma:

Fuerzas Armadas del Reino Unido iniciarán operaciones militares en el Teatro de Operaciones Atlántico Sur a partir del día "D-10" para recuperar el control de las Islas Malvinas.

Fase 0 y 1: Configuración y Disuasión
Inicialmente realizar una concentración próxima al Atlántico Sur y establecer un bloqueo en torno a las islas a través de interdicción del tráfico naval.

Fase 2: Obtener la iniciativa
A partir del día D iniciar el desgaste, a través de operaciones de incursión y exploración con medios aéreos y marítimos; realizar exploración y reconocimiento de playas con tropas de operaciones especiales, tanto en las islas Georgias del Sur como en las islas Malvinas.

Fase 3: Dominio
Iniciar con operaciones anfibia para

establecer una cabeza de playa próxima al objetivo operacional Puerto Argentino, e iniciar operaciones terrestre principales para lograr su control.

Fase 4: Estabilización

Establecer Instalaciones y organizaciones militares de magnitud y permanentes en las islas Malvinas hasta lograr acuerdos bilaterales.

Jugando la Confrontación

El primer evento que se jugará, normalmente estará relacionado con la reunión de fuerzas y determinación de bases cercanas y ingreso al teatro de operaciones, esto se corresponderá con la fase inicial que busca crear las condiciones favorables para el desarrollo de la campaña. Asimismo, se podrán tener en cuenta otras acciones directas o indirectas de reconocimiento y exploración, como también los bloqueos terrestres, aéreos, marítimos y de ciberespacio.

En este primer evento se buscará materializar qué acciones serían necesarias y con qué unidades de potencia, para cumplir con el efecto de aislamiento y bloqueo pretendido.

Este análisis realizado en efectos favorecerá la libertad creativa de cada componente (aéreo, terrestre, naval y ciberespacio) en la determinación de las operaciones necesarias y eficaces para cumplir sus objetivos. En tal sentido, siguiendo con el ejemplo de la Guerra de Malvinas podemos ver que el objetivo operacional era Puerto Argentino y el efecto principal a lograr por los ingleses fue abrir el espacio para lograr su control. Asimismo, los efectos contribuyentes, fueron aislamiento, degradación y dominio del objetivo operacional. A partir de estos efectos contribuyentes, los componentes podrán configurar sus operaciones eficaces y necesarias, entre las cuales podemos identificar las siguientes: de interdicción al tráfico naval,

CV

PATRICIO TREJO

Teniente coronel de Infantería. Oficial de Estado Mayor, bachiller universitario en relaciones internacionales, licenciado en estrategia y organización, magister en historia de la guerra y posee una especialización en planeamiento conjunto, autor de libros y numerosos artículos sobre temas militares. Se desempeñó como jefe de la Compañía de Comandos 602 y del Regimiento de Infantería de Monte 30.

de control aéreo y del mar, una segunda etapa con operaciones de desgaste con bombardeo aeronaval, reconocimiento de costa y operaciones con fuerzas especiales y, finalmente, una etapa con operaciones anfibia y operaciones terrestres principales sobre el objetivo operacional. En función del efecto contribuyente que se busca lograr en cada etapa, quedará determinar por medio de la confrontación los tiempos y el espacio, así como el poder de combate relativo necesario para lograrlo, teniendo en cuenta la consecuente degradación.

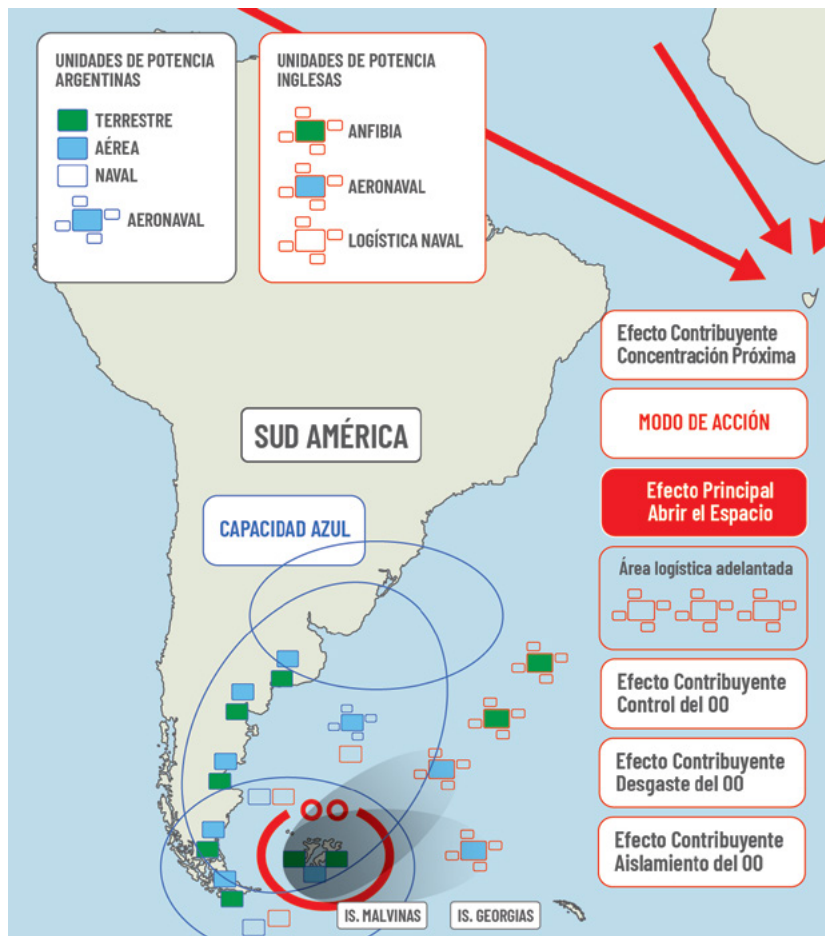
Un camino para ello será establecer la tabla de unidades de potencia con su correspondiente coeficiente, así una unidad de potencia grupo de portaviones podrá tener un valor de 5, una unidad de potencia escuadrilla aérea de caza un valor de 3 y un submarino un valor de 3. Será importante tener en cuenta la magnitud, tipo, adiestramiento y tecnología en la calificación de la unidad de potencia, esto nos permitirá apreciar la fuerza necesaria para realizar la campaña.

En el caso donde el efecto particular sea aislamiento y la operación necesaria principal una interdicción al tráfico naval, la relación de combate será por lo menos 1/1, lo que determinará el tipo, cantidad y calidad de las unidades de potencia necesarias para cumplir dicho efecto en cada sector.

En donde el efecto particular sea desgastar, y las operaciones necesarias sean de bombardeo aeronaval, de reconocimiento y de operaciones con fuerzas especiales, la relación de poder de combate para lograr dicho efecto será menor a 3/1 favorable a rojos. Con este cálculo se apreciará cuántas unidades de potencia de azules son necesarias para tener éxito.

Por último, cuando el efecto particular sea dominio y la operación necesaria un desembarco anfibio

CONFRONTACIÓN POR EFECTOS EN EL NIVEL OPERACIONAL



y operaciones terrestres ofensivas, la relación de poder de combate para tener éxito será por lo menos 3/1 favorable a azules. Este cálculo permitirá determinar cuántas unidades de potencia azules son necesarias para poder cumplir con el efecto deseado. A estos cálculos fríos habrá que agregarle la degradación consecuente a los días que se busque lograr cada efecto en cada zona. Estos estudios permitirán tener una idea aproximada de cuál será el estado final al que arribará la fuerza en cada sector al concluir cada fase u operación; del resultado de cada evento en particular durante la confrontación, surgirá la factibilidad y aceptabilidad definitiva de cada modo de acción tentativo.

Este análisis permitirá tener una aproximación inicial de cuáles serán las operaciones profundas, de inteligencia, de fuerzas especiales, bombardeo estratégico, ciberespacio, etcétera. También, determinará cuáles serán las operaciones logísticas y de inteligencia en la propia retaguardia, así como solicitar los efectos contribuyentes en los otros factores de poder que permitan obtener el objetivo operacional.

En tal sentido, y siguiendo el ejemplo de la Guerra de Malvinas, se propone la siguiente metodología gráfica, donde se van confrontado los efectos a través de unidades de potencia, relacionando tiempos y espacios de ambos bandos, donde se verá acciones propias,

reacciones del enemigo y contra reacción, que se irán volcando en hojas de registro, para finalmente sacar conclusiones.

Finalmente, y a modo de ejemplo es interesante destacar las conclusiones propias del nivel operacional, a las que arribaron los británicos luego de estudiar los modos de acción, antes de lanzar su campaña ofensiva sobre las Islas Malvinas:

“A partir del 17 de abril, los buques del grupo anfibio comenzaron a llegar a Ascensión. Ese mismo día llegaron en un vuelo, el Almirante [John] Fieldhouse, el general de división Moore —su segundo en tierra— y el mariscal del aire Curtiss, su comandante aéreo. El almirante Fieldhouse presidió una conferencia de guerra a bordo del HMS Hermes, en la cual surgieron varias cuestiones, y se tomaron decisiones acerca de algunas de ellas. Las decisiones consistieron en:

1. El almirante [Sandy] Woodward presionaría con el Grupo de Batalla de Portaviones para intentar ganar las batallas aéreas y naval antes de

que tuviera lugar cualquier desembarco anfibio. También sería responsable de infiltrar a requerimiento de Clapp y Thompson, patrullas de fuerzas especiales de reconocimiento. Mientras tanto, el Grupo de Tareas Anfibio permanecería en Ascensión para llevar a cabo la tan necesitada redistribución de hombres, efectos y vehículos.

2. Todos los desembarcos se producirían en la Isla Soledad, rechazándose las propuestas de hacerlo en la Gran Malvina. La determinación del lugar exacto de desembarco en la Isla Soledad dependería de una serie de factores, incluyendo las playas y el deslignamiento del enemigo. Para obtener información acerca de estos y otros aspectos se destacarían patrullas de fuerzas especiales. Clapp y Thompson mientras tanto, prepararían varias alternativas de playas de desembarco.

3. La Brigada de Infantería de Marina debía ser reforzada y ya estaban encaminadas las medidas a tal efecto. Estos refuerzos incluían un batallón de paracaidistas adicional, otra batería de cañones livianos, más médicos, tropa de ingenieros adicional, más misiles Blowpipe, y otro grupo de helicópteros livianos. Con estos refuerzos, los efectivos de la Brigada sumarían unos 5.500 hombres, incluyendo 5 batallones, 24 cañones livianos de 105mm, ocho vehículos de exploración blindados a oruga, una batería de misiles superficie-aire, 15 helicópteros livianos y un regimiento logístico.

4. Se debía obtener superioridad aérea, antes que tuviera lugar la operación anfibia. Esto fue enfatizado categóricamente por el comandante de la Fuerza de Tareas, almirante Fieldhouse, y no era la primera vez que lo hacía.

Y se acordó que:

1. El Grupo Anfibio necesitaba más buques, algunos de los cuales ya estaban en viaje, pero otros tales como un Buque de Desembarco

Dique, debía ser enviado de inmediato al sur.

2. Partiendo de la apreciación de que la fuerza argentina en las islas era de unos 10.000 hombres, y que cerca de 7.500 de ellos estaban en Puerto Argentino. Se requeriría al menos de una brigada adicional para igualar el número de efectivos de cada bando. Para ello se necesitaba traer también un comando de división que asumiera el mando de las dos brigadas. La segunda brigada era la 5ta Brigada de Infantería, estacionada en el Reino Unido”³.

Conclusiones

La confrontación, indudablemente es sugestiva, pero imprescindible para realizar un estudio profundo de los modos de acción que nos permita arribar a la mejor propuesta de solución, en tal sentido, el análisis realizado durante ella, nos proporcionará una idea inicial de cuál será el centro de gravedad en cada fase de la campaña, la magnitud de fuerzas necesarias, asimismo nos permitirá completar el diseño operacional, ya que durante la confrontación se podrá tomar nota de los posibles puntos decisivos, alcance operacional, situaciones críticas, esfuerzos principales y secundarios, operaciones complementarias que irán configurando las diferentes líneas de operaciones, también determinará requerimientos a los diferentes factores de poder, que escapan al alcance del comandante del teatro de operaciones, pero que son necesarios para arribar al estado final deseado. La capacitación y adiestramiento en este tipo de juego militar, propio del planeamiento, nos permitirá arribar a soluciones más elaboradas y completas, que en definitiva ahorrarán sangre en la guerra. ■

BIBLIOGRAFÍA

Estado Mayor Conjunto de Fuerzas Armadas Argentinas. Escuela Superior de Guerra Conjunta.

PC-20-01 Planeamiento para la Acción Militar Conjunta. 2015.

-

Estado Mayor Conjunto de Fuerzas Armadas Argentinas. Escuela Superior de Guerra Conjunta. PC-20-01 Planeamiento para la Acción Militar Conjunta. 2019. (Proyecto).

-

Ejército Argentino. Escuela Superior de Guerra del Ejército, *La confrontación por efectos*, Contribución académica. 2019.

-

Eikmeier Dale. *Waffles or Pancakes, Operational versus Tactical level wargaming*. JFQ 78-3rd-Quarter 2015.

-

Trejo, Patricio. “La Lógica del Planeamiento Operacional” en Revista *Visión Conjunta* N° 8, ESGC, 2013.

3. Thompson, Julian: “La Savia de la Guerra”. Instituto de Publicaciones Navales, 1991, p. 327.